

Par delicatessen  
J'ai perdu ma vie

J.A. Rimbaud

En los siete cursos del bachillerato tuve la asignatura de dibujo. Normalmente se la consideraba materia de relleno sin ninguna utilidad práctica, salvo en la faceta del dibujo lineal. En su enseñanza se pretendía conseguir que realizáramos los ejercicios siguiendo lo más fielmente posible unas reglas inspiradas en la decadencia del academicismo. Teníamos que ejercitarnos en copiar láminas y escayolas basadas en fragmentos de modelos clásicos. Con muy precario criterio el profesor se esforzaba en indicarnos las técnicas de difuminar y otras similares.

Este ambiente descartaba la iniciativa en la expresión plástica personal. Tampoco se nos habló nunca ni siquiera de la existencia de artistas como Velázquez o Goya, aparentemente asimilados por el gusto general. Si alguna noticia de pintura y de arte me llegó fue a través de conversaciones con otros alumnos que disponían en sus casas de una modesta biblioteca y de algunas incursiones particulares en la Enciclopedia Espasa.

Luego, durante los cursos más avanzados, algo nos explicaron de arte e historia de la cultura, y, ocasional y oportunamente, cuando en la clase de literatura se establecían relaciones entre los libros y el arte de la época. Pero de arte moderno ni la sombra.

## DE ESTE LADO DEL ESPEJO

### Memorias

Por Antonio FERNANDEZ MOLINA

## VII. Un retrato de Bécquer

Por fortuna mi sensibilidad no encajó en el estrecho corsé de estos criterios pedagógicos, por ajenos a ella. Me perjudicó bastante y siento cuantos años hubiera podido ganar de haber participado de un ambiente donde se ayudara al alumno a buscar su personal medio de expresión.

Me resigné a sentirme negado para el dibujo y fui aprobándolo con la ayuda de otros compañeros y calcando las láminas.

Algunos de mis condiscípulos obtenían las mejores calificaciones, pero ninguno ha sido artista ni se ha interesado por el arte.

En medio de esta confusión algo me decía que no todo estaba perdido respecto a mis posibilidades artísticas.

Posiblemente, aunque burlándose de ellas, algún rumor me llegara de la existencia de las vanguardias.

Hay un episodio de entonces que con frecuencia se recuerda en mi casa. En una ocasión me ocupaba, sentado en la mesa del comedor, con una lámina de dibujo. Su tema eran unas cabezas de perro. Llegó de visita una ve-

cina amiga en compañía de una muchacha del pueblo de mi abuelo, hospedada en su casa mientras tomaba unas lecciones de corte y confección. Andando el tiempo la muchacha y yo nos enamoramos y nos casamos en 1955. Muchas veces comenta mi mujer la impresión que le produjo la lámina llena de manchas y con los sombreados de la cabeza salidos de sus márgenes. Pensamos si aquella lámina tendría relación con algunas de mis obras realizadas impulsivamente, en las que se asumen y se potencian los accidentes del "azar". Pero no deja de sorprenderla aún la limpieza con que realizo bastantes de mis dibujos a tinta china.

Seguramente en aquel dibujo puse bastante de mi personalidad enfrentada, aunque no conscientemente declarada en rebeldía, con los cicateros principios académicos.

Pero respecto al dibujo tenía mis desahogos personales. A veces repasaba y reinterpretaba con tinta o lápiz las imágenes de periódicos o de los libros de tex-

to. O dibujaba sus márgenes con plena espontaneidad, siguiendo un sistema muy parecido al que en pleno romanticismo adoptara Victor Hugo en su también importante obra plástica.

Antonio Ortega, primo mío y compañero de bachillerato, y de pensión durante mis años de estudiante en Madrid, tiene algunos dibujos de mi época ya de artista y dice que le recuerdan en todo a los que realizaba en los márgenes de mis libros de texto. No puedo comprobarlo porque fui vendiendo los libros de las asignaturas obligado por mi precaria economía.

Ejercité con cierta libertad y satisfacción el dibujo en geografía cuanto tuve que hacer mapas. Y llegué a saberme con detalle el perfil de la península ibérica. Hice intentos hasta de reproducirlo con la mano izquierda y los ojos tapados. Resultaba reconocible. Pero lo que mayor placer me producía era dibujar los sistemas montañosos, formas como gusanos, con muchas patas o pelos, parecían las filas dobles de rectas paralelas de diversos tamaños. El

resultado, después he podido comprobarlo, tenía cierta relación con algunos detalles de los dibujos de Klee y los de Nieva de la época postista e inmediata posterior.

En una ocasión realicé un retrato a lápiz de Bécquer basado en la cubierta de un número de Novelas y Cuentos. Quedé contento con el resultado y permaneció en mi casa durante bastantes años sujeto a la pared por unas chinchetas, frente al lugar donde habitualmente me sentaba.

Por entonces, uno de mis amigos era Eugenio Aguilar Eugenio, estudiante que escribía hasta tragedias y publicaba artículos, antes de que yo llegara a cuajar algunas líneas de cierto interés. Y de él he de hablar más adelante.

Aguilar venía con frecuencia a mi casa y allí veía el retrato. Nada me dijo entonces. Dejamos de tener noticias el uno del otro a principios de los cincuenta, pero, hace unos tres años, un día alguien me llamó por teléfono preguntándome si era yo el Fernández Molina que estudiaba en Guadalajara, etc. Así se lo confirmé y entonces manifestó ser un amigo mío y me invitó a adivinar quién. A pesar del tiempo transcurrido su nombre surgió inmediatamente de mi boca. Nos comunicamos nuestras vidas y milagros y él no sintió ninguna extrañeza ante el hecho de que expusiera habitualmente mi pintura porque recordaba mi buen retrato de Bécquer, entonces clavado en una pared de mi casa y que él conservaba en su memoria.

### AFORISMOS

Hay quien, queriendo tener clase, sólo tiene manías.

\*\*\*

En segundo lugar hay que decir que el estado que al poeta mejor le cuadra es el de una ilustrada pobreza, digna y elegante, porque, en primer lugar hay que decir que al poeta le cuadran todos los estados.

\*\*\*

Cuando el poeta no tiene todo el universo a su servicio, todo el universo está en su contra.

\*\*\*

Tiene de alma de poeta quien en lo cotidiano halla los matices de una auténtica vía de escape.

\*\*\*

Es poeta quien, refiriéndonos a su cotidianidad, nos crea una auténtica vía de escape.

\*\*\*

Falla quien, queriéndonos crear esa anhelada vía de escape, hablándonos de mundos remotos, de lejanas exquisiteces, no logra, empero, despojarnos de la sensación de dureza que la silla produce.

\*\*\*

Don Quijote es poeta, no por loco, sino por amante.



Sinagoga 8 ☎ 222097

Sinagoga 1 ☎ 221392

Plaza del Ayuntamiento 8  
☎ 227716

TOLEDO

## CARCAMA ESPECTACULOS

CONTRATACIONES ARTÍSTICAS DE CASTILLA-LA MANCHA

OS INFORMAMOS QUE PODEIS DISPONER DE NUESTROS SERVICIOS Y ASESORAMIENTOS EN CUANTO A CUALQUIER TIPO DE FIESTAS PATRONALES Y CULTURALES, ETC EN LO QUE CONCIERNE A

- CONCIERTOS DE ROCK
- SEMANAS CULTURALES
- FESTIVALES INFANTILES
- FESTIVALES DE NACIONALIDADES
- ORQUESTAS Y CONJUNTOS
- ESPECTACULOS DE VARIEDADES
- PASACALLES Y CHARANGAS
- FESTIVALES MUSICALES
- FESTIVALES DE MUSICA FOLK
- EQUIPOS DE SONIDO
- DISEÑO E IMPRESIÓN DE CARTELES
- CONTRATACION EN GENERAL

APARTADO DE CORREOS 463  
TELÉFONO 210465  
45080 TOLEDO